

Efthimía Pandís Pavlakis
(ed.)

**Nuevas perspectivas
en los cuentos de
Onelio Jorge Cardoso**

Ediciones del Orto

Edición 2016

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica

© Efthimía Pandís Pavlakis (ed.) y los autores
© Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
© Ediciones Clásicas, S.A.
c/ San Máximo, 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs.: 91-5003174 / 91-5003270
Fax: 91-5003185. E-mail: ediclas@arrakis.es
www.edicionesclasicas.com

ISBN: 84-7923-000-0
Depósito Legal: M-0000-2016
Impreso en España

Imprime: CIMAPRESS

ÍNDICE

EFTHIMÍA PANDÍS PAVLAKIS

Onelio Jorge Cardoso: vida y obra en breve 7

DIMITRIOS L. DROSOS

**La realidad social en la cuentística de Onelio
Jorge Cardoso** 13

VIKTORIA KRITIKOÚ

**La muerte en “Nino”, “Leonela” y “En la ciénaga”
de Onelio Jorge Cardoso** 23

ANGÉLICA LARDA

**La voz narrativa en los cuentos “El cuentero”
y “Un queso para nadie” de Onelio Jorge
Cardoso** 33

EFTHIMÍA PANDÍS PAVLAKIS

**La función de los personajes en los cuentos
“A la deriva” de Horacio Quiroga y “En la
ciénaga” de Onelio Jorge Cardoso** 45

ANTHÍ PAPAGEORGÍOU

**El estilo de “Isabelita” de Onelio Jorge Cardoso
y su traducción al griego** 57

AGLAÍA SPATHI

**La dimensión de lo grotesco moral en los cuentos
“Orfandad” de Inés Arredondo e “Iba caminando”
de Onelio Jorge Cardoso 67**

MARÍA TSOKOU

**El universo de la niñez en “Crecimiento” y “La
serpiente y su cola” de Onelio Jorge Cardoso,
“El niño que encontró un violín en el granero”
de Ana María Matute y “El conejo” de Miguel
Delibes 81**

LA MUERTE EN “NINO”, “LEONELA” Y “EN LA CIÉNAGA” DE ONELIO JORGE CARDOSO

VIKTORIA KRITIKOÚ

Universidad Nacional y Kapodistriáca de Atenas

Onelio Jorge Cardoso (1914-1986) es uno de los mejores cuentistas de Latinoamérica. Más de cien años después de su nacimiento, su legado en la cultura cubana es indiscutible. La obra del “Cuentero Mayor” revela un profundo conocimiento de la idiosincrasia del mundo rural cubano. La mayoría de sus historias se desarrollan en un ambiente campesino que hace destacar la pobreza y la explotación por la que sufren las capas más bajas y desfavorecidas, y pone en relieve las injusticias sociales de la época republicana (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso* 62). A través de sus personajes campesinos y trabajadores pobres, víctimas de la crisis social y económica, que luchan para sobrevivir en un ambiente adverso e injusto, Onelio Jorge Cardoso echa luz a varios aspectos de la vida de su época y critica a los gobiernos dictatoriales responsables por la situación en la que se encuentra el pueblo cubano (García Ronda, “Onelio en su tiempo” 16).

El tema de la muerte es recurrente en la obra de Jorge Cardoso y aparece como consecuencia de la pobreza, del desamparo humano o de la violencia. En “Nino” el protagonista recurre a la violencia y mata porque no puede aguantar el abuso de los representantes del poder. En “Leonela” la protagonista, que se casa involuntariamente por razones económicas, se convierte en víctima asesinada por su propio esposo. En el cuento “En la ciénaga” la pobre madre anónima, que vive en el fin del mundo, en la ciénaga, pierde a su niño por la falta de transporte y de atención médica en ese lugar. Los personajes que aparecen en los cuentos “Nino”, “Leonela” y “En la ciénaga” son figuras representativas de la parte rural de Cuba, que sufren a causa de los males de su ámbito social, y se presentan con respecto y ternura por el narrador.

En el cuento “Nino”, escrito en 1944, la acción empieza con el velorio del guardia rural, Celorio Ramos. La gente reunida en la casa del difundo enfadada por su muerte violenta, exige el castigo ejemplar de Nino por haber cometido este crimen. En este ambiente hostil la única excepción es Julián Barreras, que gracias a la honestidad y la sabiduría popular, que lo caracterizan, entiende la psicología humana, y del Nino en particular, y trata de explicar su reacción. Por eso afirma que “cualquiera se llena de lo que se llena uno a veces y hace lo que Nino” (Jorge Cardoso 70). Con estas palabras Julián justifica la conducta de Nino que llega al crimen no por su carácter malo sino porque no pudo tolerar la ofensa de su dignidad (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso* 83).

A través de la técnica del cuento dentro del cuento, el narrador del relato intercalado, el viejo Julián Ba-

rreras, uno de los personajes, presenta en breve la figura y la personalidad de Nino y expone los acontecimientos.

Nino [...] era alto y corpulento como una ceiba. Por cualquier cosa asomaba la sonrisa. Tenía una buena cara y unos ojos grandes y claros. [...] Sabía pasar los tiempos buenos y los malos apegado a la tierra y calculando las lunas y las cabañuelas. Todo lo que había allí era suyo, desde la tierra negra y húmeda que escondía cientos de lombrices gordas, hasta las dos cuadrillas y las carreteras. Todo era sudorosamente suyo. (Jorge Cardoso 70-71)

Nino es un campesino robusto y fuerte, “como una ceiba”, alegre y dedicado al cultivo de su tierra. El narrador realiza una descripción física de Nino destacando su relación estrecha con la tierra para señalar aspectos positivos de su personalidad como su labrabilidad y honestidad. Sin embargo, la dignidad de Nino exigía que el otro: “había que ser fino y agradecido con él porque si no se le encendían los ojos” (Jorge Cardoso 71). Este lado de su carácter es muy significativo “porque inmediatamente comunica al lector la fuerza y la violencia interna de Nino” (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso* 157). Nino respeta a su prójimo, pero exige la estima de los otros también, por eso no aguanta el comportamiento injusto del guardia, Celorio Ramos, quien se aprovecha de su autoridad e intenta quitarle sus bienes. Nino responde negativamente y con firmeza a las exigencias injustas de él. Además es valiente, honesto y habla claro, mientras Celorio Ramos le ataca de espaldas; así que Nino lo mata por defensa propia de su propiedad privada. Por consiguiente, según las afirmaciones del

narrador, el acto violento de Nino es justificado. Mediante la actitud del guardia, Jorge Cardoso critica el despotismo y el abuso de poder de la Guardia Rural y, a la vez, “señala que el hombre tiene que luchar para defender sus derechos y su dignidad, aún llegando a la violencia” (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso* 84).

En el desenlace, el narrador en primera persona del cuento principal retoma el hilo narrativo para describir la reacción violenta del viejo Julián Barreras frente a otro guardia, Lucio Bermúdez, “acentuando la idea central del cuento: el enfrentamiento de la dignidad humana con las exigencias absurdas y la explotación por los representantes de la autoridad” (Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso* 180). En este cuento, el motivo de la muerte se presenta como consecuencia del autoritarismo de los representantes del poder, frente a los cuales el ser humano está indefenso.

En el cuento “Leonela”, la muerte está relacionada con la mujer, tema reiterativo en la cuentística de Jorge Cardoso. La mujer víctima de la pobreza y de la sociedad de su época, es incapaz de dirigir su propio destino y tiene que obedecer al poder masculino sacrificando sus propios sueños de amor y felicidad: “La condición de la mujer en la sociedad republicana es inhumana, impotente y a veces trágica. Carece de la mínima libertad de dirigir su propia vida y realizar sus sueños.” (Pandís Pavlakis, “Isabelita’ de Onelio Jorge Cardoso.” 241). Su única salida es la muerte, sea interior o física.

En el cuento “Leonela” notamos tres ejes temporales: el primero es el tiempo del narrador, el presente; el segundo es el tiempo del recuerdo de la reacción enfrenada de Baltasar de los Pinos frente al cadáver de

Leonela; y el tercero es el tiempo en que se narra la vida de Leonela antes su casamiento. Jorge Cardoso utiliza esta estructura temporal para llevar a cabo su crítica social profunda y sobre todo diacrónica.

En primer lugar, el narrador se refiere a la gente de su pueblo "de ahora" que viven con tranquilidad y se orientan hacia una muerte lenta y espiritual:

Yo no hablo de ahora, sino de entonces porque ahora en mi pueblo no queda nadie que no se repita en la casa de al lado. Digo de otros días, no de hoy en que el Alcalde perdura reelecto y envejecido, mientras la gente nueva ha ido ocupando los puestos de la gente vieja y aprendiendo el cansancio de ir hacia la muerte a paso municipal. (Jorge Cardoso 149)

Estas afirmaciones expresan la pasividad de los seres humanos de este lugar que parecen sin ánimo de cambiar las cosas, a pesar de que tienen una vida aburrida, como si fuesen muertos. Por eso el narrador añora el pasado, "la época en que el río tenía tres puentes ya, de tres alcaldes que pasaron" (Jorge Cardoso 149) y, sobre todo, al viejo Baltasar de los Pinos:

Un viejo alto con una barba igualita y gris como la pelambre que se forma en los júcaros de doce años. Él mismo tenía muchísimo de árbol y de tierra, pero más que nada tenía de hombre, señalado como loco porque mortificaba a todos los vientos las cosas que decía. (Jorge Cardoso 149).

La descripción física de Baltasar se completa mediante las referencias a su asociación con la naturaleza, los árboles y la tierra, señalando de esta manera su relación con el paisaje y aludiendo a su alta cualidad humana. Baltasar es parte del ambiente físico y profundo conocedor de

la naturaleza humana, por eso entiende la doble esencia del ser humano, la buena y la mala, que están en lucha continua.

Baltasar no obedece a los códigos de la moral establecida en su ambiente social, por eso no duda a denunciar la injusticia que se comente contra la joven mujer. A pesar de su edad, ve las cosas con claridad y sin prejuicios, por eso se opone al juicio de aquellos, que miran con curiosidad el cuerpo inánime de Leonela con “la obstinada forma de un beso en la boca todavía” (Jorge Cardoso 150 y 157), porque la consideran esposa infiel. Él abiertamente expresa su molestia y repulsión hacia todos aquellos que no entienden lo que significa el casamiento de la joven con el viejo de los Parales:

Bonito que cada uno desembuche su opinión, pero ¿y antes? ¿Cómo no lo dijeron cuando Leonela se quedó sola con su sangre nuevecita y su hombre viejo? Aquel que pudo regatearla por las cañas que tenía y las reses. Ese marido viejo que ha tenido siempre los ojos tan apagados como los míos. (Jorge Cardoso 151).

Por otra parte sus comentarios proféticos y amenazantes aumentan la tensión narrativa. En efecto el viejo de Los Parales es un hombre típico de la sociedad en la que vive. Aprovechándose de su estado social, quiere a una esposa joven y, mientras que su situación económica se lo permite, logra casarse con Leonela. El viejo marido es enajenado, endurecido por los años, sin verdaderos sentimientos por su mujer jo-

ven, y violento; por eso la mata, sin darle la posibilidad de hablar y defenderse. Además del viejo esposo, Baltasar acusa al padre y a los hermanos crueles de Leonela que la obligaron a realizar este matrimonio, especialmente al padre que se fingió estar enfermo para persuadirla. Los personajes masculinos de la familia de Leonela, igualmente indiferentes y crueles, solo piensan casarla con un hombre que pueda mantenerla sin pensar en los sueños y los sentimientos de ella.

No obstante, Baltasar motivado por amor y ternura, llama a Leonela "paloma", aludiendo a la felicidad que ella merece siendo una mujer joven; por eso compadece el destino trágico de ella y exclama: "¡te han deshecho!" (Jorge Cardoso 156). Mediante el desprecio y el asco que expresa Baltasar contra los que no entienden la situación de Leonela, el escritor quiere criticar "la realidad socioeconómica de la república que con sus códigos morales establecidos rebaja la posición de la mujer campesina en su ámbito social, impide la realización de sus sueños y permite su explotación por el hombre" (Pandís Pavlakis, "Isabelita" de Onelio Jorge Cardoso." 242-243).

En el cuento "En la ciénaga", la muerte del niño destaca el tema del desamparo del ser humano, que es consecuencia de la pobreza y la falta de provi-dencia social en las lejanas zonas de la provincia cubana. Los personajes principales del cuento se determinan por el medio ambiente en el que viven y sufren la injusticia social. El Gallego es la figura del trabajador pobre, duro por las dificultades de la vida y la naturaleza hostil de la ciénaga. La madre anónima, que busca desesperadamente manera para llevar a su

hijo enfermo a Jagüey, sitio en el cual puede encontrar apoyo médico, subraya otra vez la posición trágica de la mujer campesina.

Los dos personajes principales del cuento “En la ciénaga” son aparentemente personalidades diferentes: la madre se caracteriza por paciencia, amor y esperanza, mientras que el Gallego es fuerte y duro. Sin embargo, ambos tienen algo importante en común: son gente de la ciénaga, que entienden el uno al otro, como la vida en el campo cubano y luchan para salvar al niño, que simboliza la vida y el futuro. Ellos son hechos de la misma sustancia, de “la propia turba del suelo”, formados por “la podredumbre de los años muertos, de los vegetales que no pudieron serlo, de la gente que no pudo serlo” (Jorge Cardoso 204 y 215). El ambiente físico define la personalidad y la vida de ellos. Las aguas turbias y oscuras de la ciénaga aluden al destino de ambos que están condenados a una vida difícil y sin muchas esperanzas.

Gallego parece indiferente por los problemas ajenos. Para él, la muerte es algo normal en la ciénaga: “Aquí se muere uno, el que nace y el que está nacido. ¿Entonces, para qué sacarle el cuerpo a las cosas?” (Jorge Cardoso 203). Estas palabras son crueles para una madre pero ella las aguanta con paciencia y nobleza, porque conoce de primera mano la dureza y la sensibilidad de la gente de la ciénaga cuya parte forma ella también. En el desenlace, cuando la madre informa al hombre de la muerte del niño, él grita: “¡Maldito sea, lo hubiera largado al agua!” (Jorge Cardoso 215) mostrando su molestia porque sus esfuerzos fueron inútiles; sin embargo, inmediatamente se

calma motivado por la sensibilidad que se esconde debajo de su aparente dureza avergonzado y arrepentido.

En conclusión, podemos constatar que la muerte es motivo fundamental en los tres cuentos -“Nino”, “Leonela” y “En la ciénaga”- y es la consecuencia de la injusticia social y del desamparo que caracteriza la vida de los personajes. Nino reacciona con violencia al abuso de las autoridades locales, representadas por la guardia rural. Leonela víctima de la sociedad machista y de la pobreza muere asesinada por su viejo marido. El niño también muere durante el viaje por falta de atención médica. En los tres cuentos la acción llega a su punto culminante con la muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- García Ronda, Denia. “Onelio en su tiempo.” Prólogo. *Cuentos*. Por Onelio Jorge Cardoso. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975. 7-38. Impreso.
- Jorge Cardoso, Onelio. *Cuentos*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975. Impreso.
- Pandís Pavlakis, Eftimía. “‘Isabelita’ de Onelio Jorge Cardoso.” *Cervantes, Lorca, Jorge Cardoso y Leopoldo Zea*. Madrid: Ediciones del Orto, 2007. 241-246. Impreso.
- . *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano*. México: Claves Latinoamericanas, 1996. Impreso.